

Vegueta

ANUARIO DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

Volumen 26 Número 1 · Año 2026 · eISSN: 2341-1112



ULPGC
Universidad de
Las Palmas de
Gran Canaria

Vegueta

ANUARIO DE LA FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA

ISSN: 1133-598X
eISSN: 2341-1112

Vol. 26, N°1
(2026)



Vegueta: Anuario de la Facultad de Geografía e Historia (ISSN: 1133-598X; eISSN: 2341-1112) es una revista científica, editada por la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (España). Se publica anualmente desde 1992 y es una revista interdisciplinar que acepta trabajos de investigación originales e inéditos en cualquiera de las lenguas habituales en el ámbito académico, sobre Historia, Geografía e Historia del Arte, una vez superan un proceso de evaluación anónimo por expertos anónimos (sistema de doble ciego). La revista se divide en tres secciones: Dossier, Estudios y Reseñas. La sección Dossier está abierta a la publicación de temas monográficos, necesariamente interdisciplinares, coordinados y revisados por un especialista en la materia. La sección Estudios publica trabajos de investigación originales e inéditos enviados a la revista, una vez superan el proceso de evaluación anónimo por expertos externos. Finalmente, la sección Reseñas publica recensiones críticas de monografías significativas en el ámbito temático de la revista.

Vegueta está indexada en Web of Science (Emerging Sources Citation Index), SCOPUS, European Reference Index for Humanities & Social Sciences (ERIH PLUS), REDIB, Google Scholar Metrics y Latindex, así como en directorios de revistas como Dialnet, DICE, RESH y MIAR. *Vegueta* es Q2 en Historia (SJR 2024) y Q3 en Geografía, Planificación y Desarrollo (SJR 2024). Además, posee una categoría B en la Clasificación Integrada de Revistas Científicas (CIRC) y ha renovado en 2025 el Sello de Calidad FECYT, junto con la Mención de Buenas Prácticas Editoriales en Igualdad de Género.

Vegueta: Anuario de la Facultad de Geografía e Historia (ISSN: 1133-598X; eISSN: 2341-1112) is a peer-reviewed journal edited by the Faculty of Geography and History of the University of Las Palmas de Gran Canaria. *Vegueta* has been published yearly since 1992. The main objective of this journal is to contribute to knowledge dissemination amongst researchers in the fields of History, Geography and History of Art. *Vegueta* includes original and unpublished research papers within the area of Humanities. To be considered for publication, the contributions must be written in any of the main scientific languages and go through a “double-blind” peer-reviewed process. The journal is divided into three sections: Monograph Section, Miscellanea and Reviews. The Monograph Section is open to monographic topics complying with the prerequisite of being interdisciplinary. This section is coordinated and reviewed by a research specialist in the field. The Miscellanea Section publishes original and previously unreleased contributions, after going through a “double-blind” peer-reviewed process. Finally, the Reviews Section is open to works about relevant books dealing with the major topics of the journal.

Vegueta is indexed in Web of Science (Emerging Sources Citation Index), SCOPUS, the European Reference Index for the Humanities & Social Sciences (ERIH PLUS), REDIB, Google Scholar Metrics, and Latindex, as well as in journal directories such as Dialnet, DICE, RESH, and MIAR. *Vegueta* is ranked Q2 in History (SJR 2024) and Q3 in Geography, Planning and Development (SJR 2024). In addition, it holds a Category B rating in the Integrated Classification of Scientific Journals (CIRC) and renewed in 2025 the FECYT Seal of Quality, together with the Mention for Good Editorial Practices in Gender Equality.



EQUIPO EDITORIAL / EDITORIAL BOARD

Dirección / Editor in Chief

Israel Campos Méndez (ULPGC, España)

Secretaría / Deputy Editor in Chief

Maria Luisa Monteiro Quintana (ULPGC, España)

Consejo de Redacción / Editorial Board

Juan Manuel Bello León (U. de La Laguna, España)

Ricardo Del Molino Garcia (U. Externado, Colombia)

Marta García Cabrera (ULPGC, España)

María Gómez Martín (U. de Cádiz, España)

Pablo Martínez Riquelme (U. de la Frontera, Chile)

Dulce Pimentel, (U. Nova de Lisboa, Portugal)

Carlos Píriz González (U. de Cádiz)

Maria Antonietta Russo (U. de Palermo, Italia)

Jonathan Alberto Santana Cabrera (ULPGC, España)

Aaron Moisés Santana Cordero (U. de Salamanca, España)

Olatz Villanueva Zubizarreta (U. de Valladolid, España)

Consejo Asesor / Advisory Board

Manuel Ramón González Herrera (U. Autónoma de Ciudad Juárez, México)

Carmen Gaitán Salinas (Instituto de Historia del CSIC, España)

María Esther Chávez Álvarez (U. de La Laguna, España)

Elisa Guerra Doce (U. de Valladolid, España)

Gabriele Archetti (U. Cattolica del Sacro Cuore Brescia, Italia)

Claudio Azzara (U. degli Studi di Salerno, Italia)

Elena Catalán Martínez (U. País Vasco, España)

Luisa María Muñoz Abeledo (U. Santiago de Compostela, España)

Maria Gabriela Huidobro (U. Andrés Bello, Chile)

Renata Senna Garraffoni (U. Federal do Paraná, Brasil)

Gloria Espigado Tocino (U. de Cádiz, España)

Edgardo Garrido Pérez (Estación Científica de COIBA AIP, Panamá)

Carlos Pereira da Silva (U. Nova de Lisboa, Portugal)

Maria José López Pozo (Loyola University, EEUU)

Edición / Edition

Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Colaboración / Collaboration

Departamento de Ciencias Históricas (ULPGC)

Departamento de Geografía (ULPGC)

Diseño y Maquetación / Design & Layout

Margullía – Cultura Digital

SUMARIO / SUMMARY

OBITUARIO / OBITUARY

- JUAN MANUEL SANTANA PÉREZ. Alberto Anaya Hernández (1946-2025). Cautivo de la Historia / *Luis Alberto Anaya Hernández (1945-2025). Captive of History* 9-11

DOSSIER: Estudios Africanos, Enfoques multidisciplinares desde las Humanidades y las Ciencias Sociales / *African Studies, Multidisciplinary Approaches from the Humanities and Social Sciences*

- DANIEL CASTILLO HIDALGO: Introducción al dossier *Estudios Africanos. Enfoques multidisciplinares desde las humanidades y las ciencias sociales* 15-18

- ELSA AIMÉ GONZALEZ*, ALFREDO DOS SANTOS SOARES: La diáspora africana como reflejo y sujeto transformador de las relaciones internacionales, a partir del concepto de sankofa / *The African diaspora as a reflection and transformative subject of international relations, based on the concept of sankofa* 19-43

- ATTA BREDOUMOU ALBERT AMOAKON: La Diáspora ecuatoguineana en la Comunidad de Madrid: Análisis de los movimientos migratorios y la situación actual / *The Equatorial Guinean Diaspora in the Community of Madrid: Analysis of migratory movements and the current situation* 45-67

- SAIBA BAYO: Art, Memory, and Recollection in Ousmane Sembene's Historiographic Film *Emitaï* (1971) / *Arte, memoria y recuerdo en la película historiográfica Emitaï (1971) de Ousmane Sembene* 69-95

- ÁNGELES JURADO QUINTANA: Estrategias de disidencia de las mujeres en contextos africanos: el caso de la desnudez pública en Costa de Marfil / *Women's strategies of dissidence in African contexts: the case of public nudity in Côte d'Ivoire* 97-126

- DAGAUAH GWENNAEL GAUTIER KOMENAN: Realignamiento Geopolítico en el Sahel occidental: Causas y características (2002-2025) / *Geopolitical realignment in the western Sahel: Causes and characteristics (2002–2025)* 127-152

- JOSÉ MANUEL MAROTO BLANCO*, DJANDUÉ BI DROMBÉ: Sankofa: de la deconstrucción colonial a la reconstrucción sociocultural a través de las lenguas en Costa de Marfil / *Sankofa: from colonial deconstruction to sociocultural reconstruction through languages in Ivory Coast* 153-180

- ORIOL PUIG CEPERO: A climate of migration in the Sahel: between mobility and immobility / *Un clima de migración en el Sahel: entre la movilidad y la inmovilidad* 181-202

ESTUDIOS / STUDIES

- JOSE ANTONIO BARRA MARTÍNEZ*, FRANCISCO JOSÉ MORALES YAGO, MARÍA LUISA DE LÁZARO TORRES: Consecuencias para el desarrollo local y territorial de las epidemias de Ébola en África / *Consequences for Local and Territorial Development of the Ebola Epidemics in Africa* 205-230

- ADRIÁN CALONGE MIRANDA: Ejemplos de coroplastia de culto doméstico procedentes del complejo alfarero de Tritium Magallum (Tricio, La Rioja) / *Examples of domestic cult coroplasty from the Tritium Magallum pottery complex (Tricio, La Rioja)* 231-253

- ROQUE HIDALGO ÁLVAREZ*, CARMEN MORENTÉ MUÑOZ, JULIO PÉREZ SERRANO: Identificación de las clases propietarias de Granada mediante su cédula personal en 1926 / *Identification of the owning class through their personal ID card: case study of Granada in 1926* 255-285

- BELÉN GARCÍA MALAGÓN: Los planes de gestión como instrumentos de conservación patrimonial: el caso de la ciudad de Ávila y su implantación / *Management plans as heritage conservation instruments. The Case of the City of Ávila and Its Implementation* 287-315

- ENRICO GIORDANO: El establecimiento del Movimiento Federalista Europeo en España. Un caso de estudio sobre oposición antifranquista y representatividad política y territorial en Europa (1971-1976) / *The establishment of the European Federalist Movement in Spain. A case study of anti-Franco opposition and political and territorial representation in Europe (1971-1976)* 317-338

- CAROLINA HENRIQUES PEREIRA: Espacios de «acogida» de refugiados durante la Segunda Guerra Mundial: los campos de internamiento franceses y españoles y las «residencias fijas» portuguesas / *Refugee «reception» spaces during the Second World War: French and Spanish internment camps and Portuguese «fixed residences»* 339-357

- ELISABETH MENOR NATAL: Las inscripciones funerarias del yacimiento de la Mezquita «La Mezquita» (Cadalso de los Vidrios, Madrid) / *The funeral inscriptions of the «La Mezquita» Archaeological Site (Cadalso de los Vidrios, Madrid)* 359-388

- MARIANO MONGE SUÁREZ: Teratopolítica, monstruos y portentos: una perspectiva biohistórica, 1767-1820 / *Teratopolitics, monsters and portents: a biohistorical perspective, 1767-1820* 389-414

- JOSÉ LUIS MORENO-PEREZ: Estrategias diplomáticas y sombras de inteligencia: las relaciones internacionales de las organizaciones estudiantiles españolas durante la Guerra Fría Cultural (1945-1969) / *Diplomatic strategies and intelligence shadows: international relations of Spanish student organizations during the Cultural Cold War (1945-1969)* 415-443

- FRANCISCO MANUEL PASTOR GARRIGUES: No habrá guerra del Rif. El bloqueo de las guarniciones españolas de Alhucemas y Vélez de la Gomera (1899-1900) / *There will be no Rif war. The blockade of the Spanish garrisons of Alhucemas and Vélez de la Gomera (1899-1900)* 445-472

DANIEL PÉREZ ESTÉVEZ: Cooperación entre museos desde un enfoque decolonial. La Sociedad Científica El Museo Canario y el Muséum national d'Histoire naturelle / Musée de l'Homme de París / *Cooperation between museums from a decolonial perspective. The Scientific Society El Museo Canario and the Muséum national d'Histoire naturelle / Musée de l'Homme of Paris* 473-504

JOSÉ LUIS PUYA LUCENA: «Si no es también tratando mal de palabra y obra». Rosa del Bechío Verme ante la Real Justicia y los negocios familiares / «*But it is also by treating badly of word and deed*». *Rosa del Bechío Verme before the Royal Justice and family businesses* 505-518

JORGE RAMÓN Ros: El Pueblo y la amenaza del bloqueo urbano: los levantamientos valencianos contra el impuesto de consumos en 1887 / *The people and the threat of urban blockade: the Valencian uprisings against consumption tax in 1887* 519-543

ANTONIO SÁNCHEZ GONZÁLEZ: Imaginando el desaparecido Archivo del marquesado de Ayamonte 500 años después / *Imagining the now lost Archives of the Marquisate of Ayamonte 500 years afterwards* 545-583

RESEÑAS / REVIEWS

FERNANDO BRUQUETAS DE CASTRO: Gerardo Muñoz Lorente, *Historia del Sahara Español. De la colonización al abandono (1884-1976)*. Editorial Almuzara, Córdoba, 2024; 717 págs. ISBN 978-84-10520-39-4 587-590

DANIEL CASTILLO HIDALGO: Jesús Mirás Araujo, Nuria Rodríguez-Martín (eds.), *Economic History of the European Energy Industry, Routledge Explorations in Economic History*, Routledge, London, 2025, 216 págs. ISBN: 978-1-032-55034-3 591-595

MARÍA CARRIÓN LONGARELA: Miguel Taín Guzmán y Patricia Fra López (eds.), *Georgiana Goddard King y The Way of Saint James (1920)*, Akal, Madrid, 2024, 444 págs. ISBN: 978-84-460-5549-5 597-603

CATHERINE MUÑOZ: Mirella Romero Recio, (ed.), *Pompeii in the Visual and Performing Arts: Its Reception in Spain and Latin America. (IMAGINES-Classical Receptions in the Visual and Performing Arts)*. Bloomsbury Academic, London, 2023, 256 págs. ISBN 9781350277885 605-608

NAYRA PÉREZ HERNÁNDEZ: Antonio Becerra Bolaños, *Más allá del vuelva usted mañana. La administración pública en la literatura española, S. XVI-S. XIX (Florilegio)*. ULPGC Ediciones. Colección Manuel Velázquez Cabrera, n.º 3, Las Palmas de G.C., 2023, 154 págs. ISBN 978-84-9042-513-8. Antonio Becerra Bolaños, *¡Qué administración tendría yo si me dejaran! La administración pública en la literatura española (1839-1939) (Florilegio)*. ULPGC Ediciones. Colección Manuel Velázquez Cabrera, no 4, Las Palmas de G.C., 344 págs. ISBN 978-84-9042-555-8 609-611

LEONOR ZOZAYA-MONTES: Rocío Postigo Ruiz, *Notariado público en Sevilla en la primera mitad del siglo XV*. Ediciones Trea (col. Piedras angulares), Gijón, 2023, 236 págs. ISBN: 978-84-19823-16-8
613-617

Estadísticas 2025 / Statistics 2025

619-620

Dossier

**Estudios Africanos, Enfoques multidisciplinares desde las
Humanidades y las Ciencias Sociales**

*African Studies, Multidisciplinary Approaches from the
Humanities and Social Sciences*

Realignamiento geopolítico en el Sahel occidental: Causas y características (2002-2025)

Geopolitical Realignment in the Western Sahel: Causes and characteristics (2002-2025)

Dagauh Gwennaël Gautier Komenan
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria
<https://orcid.org/0000-0003-2321-248X>
dagauh.komenan@ulpgc.es

Recibido: 22/07/2025; Revisado: 04/11/2025; Aceptado: 10/12/2025

Resumen

El golpe de Estado del 18 de agosto de 2020 en Malí marcó el comienzo de un progresivo acercamiento del país hacia Rusia, que culminó a finales de 2023 con la creación de la Alianza de Estados del Sahel (AES), un pacto de defensa mutua establecido en el contexto del golpe de Estado de ese mismo año, ante la amenaza de intervención militar por parte de la CEDEAO para restaurar el orden constitucional. Este cambio fue indicativo de un creciente rechazo popular a las intervenciones occidentales, que, aunque inicialmente fueron bien recibidas, perdieron legitimidad con el tiempo. Este proceso de realineamiento geoestratégico no se limitó a Malí, sino que también abarcó a Burkina Faso y Níger, que, tras sufrir golpes de Estado, se acercaron a Rusia, evidenciando un cambio más amplio en la dinámica del Sahel. Este trabajo analiza las etapas, factores y actores clave de esta transformación geopolítica en la región.

Palabras clave: Realignamiento geoestratégico; Región del Sahel; Golpe de estado; *Françafrique*; Occidente; Rusia; AES.

Abstract

The coup d'état of August 18, 2020 in Mali marked the beginning of a gradual rapprochement between the country and Russia, culminating in late 2023 with the creation of the Alliance of Sahel States (AES) – a mutual defense pact formed in response to the coup in Niger that same year, amid threats of military intervention by ECOWAS to restore constitutional order. This shift reflected growing popular discontent with Western interventions, which, although initially welcomed, gradually lost legitimacy. The geostrategic realignment process extended beyond Mali, encompassing Burkina Faso and Niger, both of which, following their own coups, moved closer to Russia – signaling a broader transformation in the Sahel's geopolitical dynamics. This paper analyzes the stages, driving factors, and key actors behind this regional shift.

Keywords: Geostrategic realignment; Sahel region; Coup d'état; *Françafrique*; West; Russia; AES.

1. INTRODUCCIÓN

En la última década, el Sahel occidental ha experimentado un profundo realineamiento geopolítico, caracterizado por el distanciamiento de potencias occidentales –especialmente Francia– y el consecuente acercamiento a actores como Rusia. Este giro estratégico refleja no solo una reconfiguración de alianzas militares, sino también una transformación en las narrativas de soberanía y legitimidad regional. El golpe de Estado del 18 de agosto de 2020 en Malí marcó el inicio de este progresivo acercamiento hacia Rusia, un proceso que se extendió a Burkina Faso y Níger tras sus respectivos golpes de Estado, evidenciando un cambio más amplio en la dinámica en el Sahel. Este proceso culminó el 29 de enero de 2025 con la formalización de la Alianza de Estados del Sahel (AES) y su salida efectiva de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO), la principal organización supranacional en la región.

Este realineamiento geoestratégico debe entenderse como una respuesta estructural a décadas de intervenciones fallidas, exclusión social y la expansión del yihadismo. Las misiones occidentales, aunque inicialmente bien recibidas, perdieron legitimidad al ser percibidas como ineficaces y neocoloniales, abriendo espacio para nuevas formas de cooperación, como la ofrecida por Rusia. La investigación analiza las etapas, factores y actores clave de esta transformación en el periodo comprendido entre 2002 y 2025.

La literatura especializada sobre esta reconfiguración presenta limitaciones estructurales, como un enfoque excesivamente centrado en perspectivas occidentales (eurocentrismo) y una fragmentación metodológica que dificulta identificar patrones transnacionales, limitando la capacidad de anticipación ante fenómenos como la creación de la AES. De manera crítica, existe una débil integración teórica, ya que los enfoques predominantes suelen omitir dimensiones ideológico-religiosas clave. Frente a las interpretaciones que reducen el yihadismo a factores étnicos o criminales, la literatura a menudo carece de herramientas para interpretar el fenómeno como un proyecto político-ideológico.

La principal aportación y originalidad de este estudio reside en articular coherentemente dos dimensiones analíticas que la literatura suele tratar de forma fragmentada: la ideología yihadista como fuerza histórica transformadora y la crítica postcolonial (*Françafrique*) como motor político. El trabajo propone una clave explicativa novedosa al demostrar cómo la omisión del componente ideológico por parte de los actores internacionales constituyó un error de apreciación determinante. Este análisis profundiza en el objetivo político fundamental del yihadismo –la imposición de la *sharía* como orden alternativo– y en mecanismos doctrinales como la *taqiyya* (disimulo), que permite a los grupos justificar pragmáticamente actividades ilícitas como el narcotráfico en aras de un fin superior. Al ignorar esta lógica interna, las intervenciones occidentales fracasaron en su intento de neutralización. Asimismo, el estudio interpreta el giro hacia actores no occidentales (como Rusia y Turquía) como una respuesta estructural al desgaste del modelo neocolonial de la *Françafrique*.

El estudio se enmarca en la disciplina de la Historia del Tiempo Presente (HTP). La hipótesis de trabajo postula que el proceso de realineamiento geoestratégico en el Sahel occidental entre 2013 y 2023, evidenciado por los golpes de Estado y el acercamiento a potencias como Rusia, representa la culminación histórica del desgaste del sistema neocolonial conocido como *Françafrique*. Esta ruptura se explica por la creciente percepción de ineeficacia de las intervenciones occidentales en la lucha contra el terrorismo, cuyas estrategias se vieron agravadas por diagnósticos incompletos que ignoraron tanto el componente ideológico como la base social del yihadismo. En este contexto, Rusia emergió como una alternativa estratégica que proyecta una narrativa de respeto a la soberanía nacional y ofrece una cooperación menos condicionada políticamente.

Para validar esta hipótesis, el trabajo busca:

- 1) Analizar las raíces históricas y estructurales de la crisis de seguridad y legitimidad en el Sahel, con atención al legado neocolonial de la *Françafrique* y la debilidad institucional.
- 2) Evaluar críticamente la eficacia limitada de las principales intervenciones occidentales (Serval, Barkhane, MINUSMA, Takuba) entre 2013 y 2023.
- 3) Examinar el papel del componente ideológico en la consolidación del yihadismo y cómo su omisión contribuyó al fracaso de las intervenciones.
- 4) Identificar las etapas y factores clave que propiciaron el desplazamiento hacia actores no occidentales (Rusia, Turquía), enmarcando este giro dentro de una transición hacia un orden multipolar en la arquitectura de seguridad del Sahel.

2. CAUSAS ESTRUCTURALES DE LA CRISIS (2002-2013)

La crisis contemporánea en el Sahel no puede comprenderse como un fenómeno reciente, sino como la manifestación aguda de problemáticas históricas de larga duración. Este apartado se adentra en las estructuras profundas que han configurado la región, analizando el legado neocolonial, la fragilidad estatal endémica y la transformación del paisaje ideológico-religioso como los cimientos sobre los que se erige la actual inestabilidad.

2.1. Factores explicativos

2.1.1. *El legado neocolonial: persistencia de la Françafrique*

El concepto de *Françafrique* constituye la arquitectura neocolonial que ha estructurado las relaciones entre Francia y sus antiguas colonias africanas desde 1960. Este sistema, basado en redes clientelares, dependencia económica y presencia militar constante, representa la causa estructural del rechazo popular que explica el actual realineamiento geoestratégico en el Sahel. Su manifestación más visible ha sido la intervención militar: entre 1960-2022, Francia realizó 263

operaciones militares, concentrando más del 75% en África (BETINELLI, 2022). Estas intervenciones incluyeron el derrocamiento de gobiernos y apoyo a regímenes afines, consolidando una relación de soberanía limitada donde la tutela francesa operaba como derecho adquirido.

Las operaciones Serval (2013) y Barkhane (2014) representaron inicialmente la continuidad de este modelo bajo el paraguas antiterrorista. Sin embargo, la persistencia de la inseguridad transformó la percepción de la intervención: de solución pasó a ser vista como mecanismo para perpetuar la dependencia (MORENO-COSGROVE, 2022). El apoyo popular se desplomó del 73% en 2013 al 51% en 2021, evolucionando hacia un rechazo masivo en el Sahel. El desfallecimiento del modelo culminó con la retirada unilateral de Barkhane, que impactó a fuerzas aliadas como Takuba (CASTANEDO, 2022). Este vacío fue ocupado por actores como Rusia, cuya oferta de cooperación sin condicionalidades resonó en poblaciones que identificaban en la *Françafrique* una «humillación» soberana. La disparidad de trato internacional -sanciones a Malí, Burkina Faso y Níger versus apoyo al régimen chadiano (COMISIÓN EUROPEA, 2022; ARIEFF ET AL., 2023)- confirmó el doble rasero occidental, acelerando la ruptura histórica con el orden neocolonial.

Finalmente, la *Françafrique* no es solo un vestigio histórico, sino la causa estructural que explica la profundidad del rechazo popular a Francia en el Sahel. Su arquitectura, sostenida por 263 operaciones militares que afirmaron una soberanía limitada, ha perdido vigencia ante una nueva generación de actores políticos y sociales. El realineamiento hacia Rusia y la creación de la AES son, por tanto, la manifestación de una ruptura histórica con un orden neocolonial decaído, impulsada por una demanda de dignidad, autonomía y reciprocidad en las relaciones internacionales.

2.1.2. Fragilidad estatal y crisis socioeconómica poscolonial

La fragilidad estatal en el Sahel constituye el resultado histórico de dinámicas estructurales que han consolidado patrones crónicos de pobreza, corrupción sistémica y desgobierno institucional. Este análisis identifica el impacto determinante de los Planes de Ajuste Estructural (PAE) de los años noventa como factor catalizador de esta debilidad estatal. Implementados bajo la égida del FMI y Banco Mundial, estos programas de reforma produjeron un efecto devastador en la capacidad institucional de los Estados sahelianos. Los drásticos recortes al gasto público condujeron al desmantelamiento de servicios esenciales y redes de protección social, creando vacíos críticos en sectores como la salud, donde Burkina Faso presenta apenas 0,45 médicos por cada 10.000 habitantes (OMS, 2012).

La debilidad institucional generada por los PAE facilitó la captura del Estado por élites corruptas, erosionando irreversiblemente el contrato social entre ciudadanía y gobernantes. Esta dinámica perversa explica la profunda deslegitimación de las clases dirigentes y la creciente aceptación social de alternativas disruptivas, incluidos los golpes de Estado.

Las consecuencias de esta doble carga se materializan en indicadores socioeconómicos críticos: la región se ha convertido en epicentro global de pobreza, con Nigeria alcanzando tasas del 70% de población en pobreza extrema (INDEX MUNDI, 2020), superando incluso a India en números absolutos (ADEBAYO, 2018). Los sistemas de salud colapsan con presupuestos inferiores al 3% del PIB recomendado (UNICEF, 2018), mientras el sector educativo evidencia abandono crónico, con 10,5 millones de niños nigerianos sin escolarizar (UNICEF, 2018) y tasas de deserción superiores al 20% en Burkina Faso (UNESCO, s.f.).

Esta fragilidad estatal histórica constituye el sustrato estructural que explica la proliferación de grupos armados, la pérdida de legitimidad gubernamental y el fracaso de intervenciones externas, configurando el contexto donde el yihadismo encuentra terreno fértil para su expansión.

En suma, la debilidad estatal en el Sahel es, por tanto, un constructo histórico. Los PAE de los 90 actuaron como un catalizador que profundizó una fragilidad preexistente, recortando sistemáticamente la capacidad de los Estados para proveer bienestar a sus ciudadanos. Este vacío fue llenado por la corrupción y la ineficacia, creando un círculo vicioso de miseria y desgobierno. Este contexto estructural es el sustrato fundamental que explica la proliferación de grupos armados no estatales, la pérdida de legitimidad de los gobiernos y el fracaso de las intervenciones externas que, al aliarse con élites corruptas, son percibidas como parte integral del problema, no de la solución.

2.2. De las negociaciones a las operaciones ofensivas (2002-2013)

El final de la guerra civil argelina (1992-2002) marcó un punto de inflexión crucial para la seguridad del Sahel occidental, al precipitar la reconfiguración de los grupos yihadistas en la región. El Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC), escindido del Grupo Islámico Armado (GIA), emergió como principal actor desestabilizador, recurriendo sistemáticamente al secuestro de occidentales como estrategia de financiación e intimidación. El emblemático caso de los 32 turistas europeos secuestrados en Illizi (2003) —con un rescate estimado en 4,6 millones de euros (YEMLOUL, 2009)— evidenció la rentabilidad de estas tácticas.

La transformación del GSPC en Al-Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) en 2006 representó una escalada cualitativa, al vincular la insurgencia local con la red terrorista global. No obstante, la respuesta occidental mostró notables contradicciones: mientras Europa mantenía políticas de pago de rescates —como evidencian los casos de Austria (2008) y Canadá (2009)—, Estados Unidos y sus aliados se abstuvieron de desplegar operaciones contundentes análogas a las ejecutadas en Yemen. Esta ambigüedad estratégica permitió la consolidación operativa de AQMI durante el período 2006-2013, allanando el camino para la crisis maliense de 2012 y la posterior intervención francesa en 2013. La demorada e insuficiente respuesta occidental durante esta década crítica refleja tanto una

subestimación de la amenaza como una incomprendión de la transformación del panorama yihadista saheliano.

El período 2002-2013 sentó las bases del realineamiento geopolítico saheliano. La transformación del GSPC en AQMI (2006) y la ambivalente respuesta occidental –entre rescates y falta de acción contundente– permitieron la consolidación yihadista. Esta inacción estratégica, que subestimó la gravedad de la amenaza, culminó en la crisis maliense de 2012 y precipitó la intervención francesa de 2013, marcando el inicio del ciclo de intervenciones internacionales cuyo fracaso, en última instancia, catalizaría el posterior distanciamiento de las potencias occidentales.

2.3. La penetración ideológica y el yihadismo como fuerza histórica

El argumento central de este análisis postula que la penetración del wahabismo en el Sahel, orquestada por Arabia Saudí desde la década de 1980, constituye un factor histórico-estructural clave para comprender el auge del yihadismo contemporáneo. Este proceso, dirigido estratégicamente a élites islámicas históricamente marginadas, no solo alteró el panorama religioso de la región, sino que creó las condiciones ideológicas para la legitimación de la violencia, utilizando para su financiación mecanismos como el tráfico ilícito, a menudo justificados doctrinalmente.

El islam tradicional en el Sahel, caracterizado por el sufismo y el malikismo, se distinguió históricamente por su sincretismo, su tolerancia y su papel en la resistencia anticolonial. Sin embargo, a partir de los años 80, Arabia Saudí inició una ofensiva georreligiosa sistemática para imponer el wahabismo, una interpretación rigorista y literalista del islam. Esta estrategia se ejecutó mediante la financiación masiva de infraestructuras de proselitismo: mezquitas, madrazas (escuelas coránicas) y asociaciones como el Alto Consejo Islámico de Malí (HCIM), liderado por figuras influyentes como el imán Mahmoud Dicko (AMMOUR, 2018). El objetivo explícito era reemplazar las prácticas locales «impuras» –como la veneración de santos suffies– por un islam puritano alineado con los intereses saudíes. Esta penetración se dirigió de manera calculada a «élites islámicas marginadas desde la colonización», ofreciéndoles una plataforma de poder alternativo frente a las élites laicas y secularizadas que habían dominado el Estado poscolonial. El resurgimiento wahabí, aunque inicialmente rechazado (evidenciado por los disturbios antiwahabíes de 1957 en Malí), supo aprovechar la debilidad estatal y el descontento social para ganar influencia, triplicando el número de sus mezquitas y madrazas en la década de 1980.

La expansión de esta ideología creó un caldo de cultivo propicio para el salto hacia la violencia yihadista. Un elemento crucial, y a menudo omitido en los análisis securitistas, es la doctrina de la *taqiyya* (disimulo). Este precepto, interpretado de manera estratégica por algunos grupos, permite ocultar las creencias o intenciones bajo circunstancias de persecución o para alcanzar un objetivo superior. Esta herramienta doctrinal explica aparentes incongruencias

en el comportamiento yihadista, como su participación en actividades ilícitas formalmente prohibidas, como el narcotráfico. Grupos como AQMI justifican estas acciones bajo el concepto de *idtirar* (necesidad), considerándolas «medios de lucro» legítimos para financiar una causa considerada noble: la imposición de la *sharía*.

Así, el tráfico de drogas, personas y armas se convirtió en un pilar financiero del yihadismo en el Sahel. La debilidad estatal y la corrupción endémica facilitaron esta economía ilícita, permitiendo a los grupos terroristas fortalecerse operativamente. El error crítico de las intervenciones occidentales fue analizar estas actividades desde una lógica criminal convencional, sin comprender su justificación ideológica. Al ignorar este componente, tácticas como el pago de rescates por secuestros terminaron, de hecho, financiando inadvertidamente a las mismas redes que pretendían combatir, agravando la crisis de seguridad.

Al final, la expansión wahabí no fue un simple cambio religioso, sino un proceso de ingeniería social que alteró profundamente el contrato social en el Sahel. Al promover un islam político antagónico con el Estado laico y las tradiciones locales, debilitó aún más la cohesión social en Estados ya frágiles. La combinación de una ideología que legitima la violencia y unos mecanismos de financiación pragmáticos y resilientes creó las condiciones para el actual conflicto. Por lo tanto, el fracaso de las intervenciones occidentales se explica en gran medida por su incapacidad para reconocer que el yihadismo es, ante todo, un fenómeno ideológico con profundas raíces históricas, cuya financiación ilícita es un síntoma de su naturaleza adaptativa, no su causa principal. Comprender esta dinámica es esencial para cualquier estrategia que busque una solución sostenible.

3. LAS INTERVENCIONES OCCIDENTALES Y LA RUPTURA DE LA LEGITIMIDAD (2013-2023)

La intervención internacional iniciada en 2013 representó un punto de inflexión que, paradójicamente, aceleró la crisis que pretendía resolver. Este apartado evalúa el periodo 2013-2023 no desde la descripción operativa, sino desde el análisis de su fracaso estratégico, argumentando que las misiones occidentales, cegadas por sus propios puntos ciegos, erosionaron sistemáticamente su legitimidad hasta hacer inevitable la ruptura.

3.1. Arquitectura de seguridad occidental

La intervención internacional en el Sahel, particularmente a partir de 2013, dio forma a una compleja arquitectura de seguridad caracterizada por una división de roles entre misiones de combate, apoyo y entrenamiento. Esta estructura, aunque multifacética, demostró ser insuficiente para contener la crisis regional, culminando en su progresivo desmantelamiento frente al ascenso de regímenes militares antioccidentales.

3.1.1. Misiones de combate directo

Estas operaciones tenían como objetivo principal el enfrentamiento militar directo con grupos yihadistas y redes criminales.

- Operación Serval (2013-2014): Liderada por Francia, fue la primera intervención ofensiva a gran escala, desplegada rápidamente para frenar el avance yihadista hacia Bamako. Su éxito inicial se basó en la superioridad aérea y la amplia presencia logística francesa en la región, permitiendo operaciones desde bases en Chad (GROIZELEAU, 2013).

- Operación Barkhane (2014-2022): Como sucesora de Serval, Barkhane amplió el teatro de operaciones a los cinco países del G5 Sahel (Malí, Burkina Faso, Chad, Mauritania y Níger). Con un contingente de hasta 5.000 soldados, su mandato combinaba operaciones militares con el apoyo a fuerzas locales y la desarticulación de redes criminales. Sin embargo, su impopularidad creciente y la falta de resultados concluyentes llevaron a su reconfiguración y final retirada en 2023 (MINISTERIO DE LAS FUERZAS ARMADAS DE FRANCIA, 2022; LE MONDE Y AFP, 2023).

- Fuerza Conjunta del G5 Sahel (2017-2023): Concebida como una iniciativa regional africana, esta fuerza de 5.000 efectivos fue creada para operar en tres zonas transfronterizas críticas. Aunque contó con apoyo político y financiero de la UE y la ONU, fue criticada por su superposición con Barkhane y por reflejar una agenda más afín a las preocupaciones europeas que a las prioridades locales de desarrollo y gobernanza (EUROPEAN COUNCIL ON FOREIGN RELATIONS, 2020; IDRISSE, 2021a). A diferencia de autores como Ángel Bruno Charbonneau (2021) y Laura Gogny (2024), quienes interpretan el G5 Sahel exclusivamente como una alianza de carácter militar, este trabajo adopta la perspectiva de Rahmene Idrissa (2021a), según la cual se trata fundamentalmente de una organización política con un componente militar subordinado, representado por la denominada «Fuerza Conjunta del G5 Sahel». Esta lectura permite comprender el G5 no solo como un instrumento de cooperación en seguridad, sino como una plataforma regional de articulación estratégica y gobernanza compartida.

- Fuerza Multinacional Mixta (FMM, 1994-presente): Centrada en la región del Lago Chad, esta fuerza compuesta por Nigeria, Camerún, Níger y Chad se reconfiguró tras el ascenso de Boko Haram. Aunque ha recibido apoyo internacional significativo, su eficacia se ha visto limitada por la voluntad de Nigeria de mantener el liderazgo operativo (MULTINATIONAL JOINT TASK FORCE, 2020; INTERNATIONAL CRISIS GROUP, 2020).

3.1.2. Misiones de apoyo e inteligencia

Estas operaciones se especializaron en labores de inteligencia, vigilancia y apoyo operativo a las fuerzas de combate.

- Operación «Sable» (2009-2023): Una misión encubierta francesa en Burkina Faso, compuesta por fuerzas especiales. Su objetivo principal era la inteligencia y la eliminación de altos mandos yihadistas mediante operaciones quirúrgicas,

diferenciándose del combate convencional de Barkhane (LE HUFFPOST, 2023; BAGAYOKO, 2024).

- Comando África de los Estados Unidos (Us AFRICOM, 2008-presente): Este mando unificado coordina todas las operaciones militares estadounidenses en África. Su presencia en el Sahel se materializó en bases estratégicas como la de Agadez (Níger), desde donde operaba drones de vigilancia y ataque para apoyar a las fuerzas locales y monitorear actividades yihadistas (KURPERSHOEK ET AL., 2021). Es crucial señalar que, a diferencia de otras misiones de apoyo centradas principalmente en labores de inteligencia o asesoramiento, las fuerzas estadounidenses desplegadas en Níger participaban activamente en operaciones de patrulla conjunta con el ejército nacional. Esta exposición directa al combate quedó dramáticamente demostrada en la emboscada de Tongo Tongo del 4 de octubre de 2017. Durante una misión rutinaria, una unidad conjunta nigerino-estadounidense fue atacada por un grupo yihadista motorizado del Estado Islámico en el Gran Sahara (EIGS). El resultado fue la muerte de cuatro soldados de cada país, constituyendo este incidente la mayor pérdida de vidas estadounidenses en una acción hostil en África desde la batalla de Mogadiscio en 1993 (HUNT, 2018). Este evento no solo evidenció el nivel de compromiso táctico de Estados Unidos, sino también los altos riesgos operativos asociados a una presencia militar directa en la región.

- Task Force Takuba (2020-2022): Una coalición europea diseñada para actuar como fuerza de apoyo y asesoramiento táctico embebida en las unidades del ejército malíense. Iniciativa francesa, Takuba nunca alcanzó su capacidad operativa completa debido a las tensiones con la junta militar de Malí y fue disuelta tras la retirada de Barkhane (COALITION SAHEL, 2020; FRANCE 24, 2022).

3.1.3. Misiones de entrenamiento y capacitación

Estos esfuerzos se centraron en fortalecer las capacidades institucionales de los ejércitos y fuerzas de seguridad nacionales.

- Misión de Entrenamiento de la UE en Malí (EUTM Malí, 2013-2024): Durante once años, esta misión capacitó a más de 20.000 efectivos de las Fuerzas Armadas de Malí en tácticas contrainsurgencia. España fue el mayor contribuyente, llegando a proporcionar el 24% del contingente. La misión finalizó a petición del gobierno militar malíense (THE OBJECTIVE, 2024).

- Grupos de Acción Rápida, Vigilancia e Intervención en el Sahel (GARSI Sahel, 2017-presente): Una iniciativa de la Guardia Civil española, con apoyo europeo, para entrenar unidades de seguridad rural y policial en la región. Su enfoque práctico y descentralizado la distinguió de la EUTM, aunque dependía de la cooperación de los gobiernos anfitriones (DEPARTAMENTO DE SEGURIDAD NACIONAL DE ESPAÑA, 2019a).

3.1.4. Misión de mantenimiento de la paz

La Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali (MINUSMA) fue establecida el 25 de abril de 2013 mediante la resolución 2100 del Consejo de Seguridad para apoyar el proceso político en Mali tras el golpe de Estado de 2012 y patrullar áreas liberadas. En 2014, su mandato se ajustó para proteger civiles y restaurar la autoridad estatal. Hasta julio de 2023, contaba con 11.676 militares y 1.588 policías de 56 países. A petición de Mali, la ONU decidió finalizar la misión, con la retirada completa prevista para el 31 de diciembre de 2023 (ONU, s.f.-a; MINUSMA, 2023).

Esta arquitectura multifacética, que combinaba capacidades de combate, inteligencia y entrenamiento, adoleció de una falta de coordinación estratégica y, fundamentalmente, de una pérdida de legitimidad ante las poblaciones locales. La percepción de que servía a intereses externos y se alineaba con élites corruptas precipitó su colapso frente al rechazo popular y el realineamiento geoestratégico de los Estados del Sahel.

3.2. El punto ciego ideológico y la táctica yihadista

La aproximación occidental a la crisis en el Sahel ha estado marcada por un error de apreciación fundamental: la infravaloración de la región como una periferia estratégicamente marginal y, de manera crítica, la omisión del componente ideológico como motor central del conflicto. Autores como José Ángel Ruiz Jiménez (2022) y Rahmáne Idríss (2021) coinciden en que Occidente ha percibido el Sahel como una suerte de «*Hic Sunt Leones*» moderno, una zona remota y peligrosa cuya inestabilidad se consideró un fenómeno secundario. Esta percepción periférica explica no solo la tardía e insuficiente respuesta internacional, sino también un análisis superficial que privilegió explicaciones simplistas, como los factores étnicos, sobre una comprensión profunda de las dinámicas ideológicas.

Brad Taylor (2010) subraya que la ideología es el prisma a través del cual los actores interpretan el mundo y fundamentan sus acciones. En el Sahel, la incapacidad de la comunidad internacional para comprender la ideología yihadista salafista condujo a una evaluación errónea de sus tácticas y objetivos finales. Occidente catalogó actividades como el narcotráfico como meros delitos económicos, ignorando que los grupos yihadistas las justifican doctrinalmente mediante conceptos como la *taqiyya* (disimulo ante un enemigo) y el *Idtirar* (excepción por necesidad extrema), presentándolas como medios legítimos para financiar la «noble causa» de imponer la *sharía* (PETERS, 2009; CAMPO, 2009). Este error permitió que los grupos se fortalecieran económicamente a través de la corrupción y el tráfico ilícito, mientras que intervenciones occidentales, como el pago de rescates, terminaron financiándolos inadvertidamente.

Este error de apreciación es la causa raíz de la ineeficacia de las misiones internacionales. Al centrarse en un enfoque puramente securitario y militar («hard

power») y aliarse con élites laicas percibidas como corruptas, las intervenciones ignoraron el sustrato ideológico que alimentaba el conflicto. Peor aún, la alianza estratégica de Occidente con actores como Arabia Saudí, principal promotor global del wahabismo—la variante ideológica que sustenta al yihadismo—, resultó contraproducente. Mientras Occidente combatía militarmente las manifestaciones del yihadismo, su aliado financiaba la infraestructura ideológica (mezquitas, madrazas) que lo sustenta, dirigiéndose a élites islámicas históricamente marginadas que ven en el islam político una vía para recuperar poder (AMMOUR, 2018).

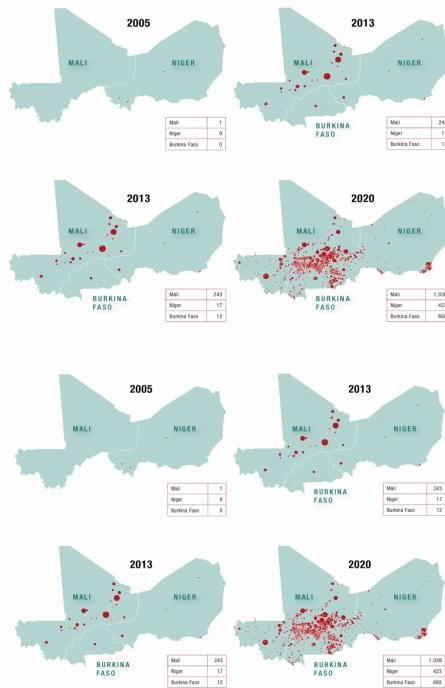


Fig. 1 y 2. Situación de seguridad en la región en 2013 y 2020.
Fuente: Crisis Group (2021: 25).

La consecuencia directa de esta miopía estratégica fue la reorganización y expansión de los grupos yihadistas, evidenciada por el aumento catastrófico del 783% en atentados entre 2013 y 2020. Lejos de ser debilitados por las operaciones militares, los grupos se adaptaron, aprovecharon el resentimiento popular contra la presencia extranjera y consolidaron su control territorial. En conclusión, el fracaso occidental en el Sahel no fue en primer lugar militar, sino intelectual: una incapacidad para reconocer que se enfrentaba a un proyecto político-ideológico

cohesionado, cuya financiación ilícita y resistencia eran síntomas de una causa más profunda, que las intervenciones, al ignorarla, no hicieron más que exacerbar.

3.3. Víctimas civiles y deterioro de la confianza local

La erosión de la legitimidad de las intervenciones occidentales en el Sahel no fue únicamente el resultado de una ineficacia estratégica, sino que se vio acelerada dramáticamente por una serie de incidentes con un alto coste humano. Estos eventos, catalogados como «errores de apreciación» y «víctimas colaterales», actuaron como puntos de inflexión concretos que deterioraron irreversiblemente la paciencia y la confianza de las poblaciones locales, alimentando el sentimiento de rechazo que culminaría en la expulsión de las fuerzas extranjeras.

El caso más emblemático fue el bombardeo de Bounti (Mopti, Malí) el 3 de enero de 2021. Las fuerzas aéreas francesas atacaron lo que identificaron como un objetivo militar, pero que resultó ser una boda tradicional de la comunidad peul, con un saldo de 19 civiles muertos según un informe de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí (2022). La discrepancia radical en la narrativa fue significativa: mientras la ONU documentaba una tragedia civil, Francia insistió en que el blanco era una reunión de la katiba Serma del Grupo de Apoyo al islam y los musulmanes (JNIM), acusando a la misión de la ONU de librarse de una «guerra de información» (OUAHMANE Y ROMANOS, 2021). Este incidente ilustra un patrón de «error de apreciación»: la inteligencia militar interpretó indicadores ambiguos —como la presencia de motocicletas, un vehículo de uso común tanto para yihadistas como para civiles— como una prueba concluyente de actividad terrorista, con resultados devastadores.

Más allá de Bounti, medios locales como Sahelien.com (2021) documentaron una pauta de incidentes similares entre 2018 y 2021, con un balance total de entre 43 y 60 civiles muertos en acciones del ejército francés en Malí. Estos casos se pueden clasificar en dos categorías que evidencian fallos operacionales recurrentes:

- Errores de percepción: ataques aéreos en localidades como Fatawada y Talataye, donde grupos de civiles fueron erróneamente identificados como combatientes yihadistas.

- Víctimas colaterales: muertes de no combatientes en operaciones de precisión dirigidas contra objetivos legítimos, como el fallecimiento de una mujer y un adolescente cerca de Menaka.

La recurrencia de estos episodios transmitió a la población local un mensaje claro: su seguridad era un riesgo aceptable o, peor aún, un daño colateral secundario en la estrategia de contratarrorismo. La respuesta francesa, que a menudo consistió en negar o cuestionar las investigaciones independientes, fue percibida como una falta de rendición de cuentas que profundizó la sensación de impunidad e incomprendimiento de las realidades sobre el terreno.

Al final, estos incidentes no fueron meras tragedias aisladas, sino factores clave en el deterioro de la licencia social para operar. Cada bombardeo erróneo y cada vida civil perdida alimentaron una narrativa poderosa para los críticos

de la presencia occidental: que las operaciones extranjeras, lejos de proteger a la población, representaban una amenaza directa para su integridad. Este deterioro de la paciencia local, cuantificable en el desplome del apoyo popular y documentado en informes de derechos humanos, creó el terreno fértil en el que las juntas militares antioccidentales cosecharon legitimidad para justificar el realineamiento geoestratégico y la expulsión de las fuerzas francesas y sus aliados. El alto coste humano demostró ser, por tanto, un factor operacional y estratégico decisivo en el fracaso final de la intervención.

4. CAMBIO POLÍTICO EN EL SAHEL (2020-2025)

El periodo 2020-2025 marcó la cristalización de una transformación geopolítica histórica. Este apartado final analiza cómo la confluencia del descontento interno y la oferta de alternativas externas culminó en una ruptura definitiva con el orden anterior, dando paso a un escenario multipolar inédito en la región.

4.1. Golpes de Estado y la demanda popular de ruptura

Los golpes de Estado en Malí (2020), Burkina Faso (2022) y Níger (2023) no deben interpretarse meramente como rupturas institucionales, sino como la manifestación política de un rechazo popular profundo hacia un sistema de gobernanza y seguridad percibido como fracasado y neocolonial. Este análisis los enmarca como una respuesta a la incapacidad de los gobiernos anteriores y sus aliados internacionales para contener la violencia y empezar un cambio genuino, evidenciando una disparidad en la reacción occidental que terminó por validar las críticas de hipocresía.

4.1.1. El fracaso securitario como catalizador del cambio forzado

El contexto inmediato de los golpes fue el colapso de la seguridad. A pesar de una década de intervención liderada por Francia, los grupos yihadistas no solo no fueron derrotados, sino que se reorganizaron y expandieron de manera alarmante. El aumento de atentados (mapa 1 y 2) es el indicador más elocuente de este fracaso. La amenaza se trasladó del norte de Malí al corazón del país y a naciones vecinas como Burkina Faso, con consecuencias devastadoras: el cierre de miles de escuelas y la privación del derecho a la educación para cientos de miles de niños y niñas (DJOUMA, 2021; SANGARÉ ET AL., 2017). Esta inseguridad crónica, combinada con una pobreza extrema y una corrupción endémica, creó un caldo de cultivo donde la población percibió a sus gobiernos como ineptos y completamente desconectados de su sufrimiento. La promesa de «restablecer la integridad territorial» (DABO, 2013) se mostró como una quimera y la paciencia de la ciudadanía se agotó.

Finalmente, como señaló Rahmene Idrissa (2019), la narrativa dominante legitimaba la intervención occidental en el Sahel como racional y benévolas, al tiempo que ignoraba el papel de los salafistas norteafricanos y las dinámicas locales. Idrissa sostuvo que las causas profundas del conflicto no eran propias del Sahel, sino que respondían a intereses externos —occidentales y salafistas— que movilizaban comunidades y Estados para fines ajenos a ellos. La persistencia del conflicto se explicaba por la continuidad de estas agendas globales. Burkina Faso se presentó como un caso paradigmático que ilustraba cómo el Sahel se había convertido en escenario de una disputa geopolítica transnacional.

4.1.2. La disparidad occidental: legitimación del status quo en Chad vs. rechazo en Malí

La reacción internacional a estos golpes puso en evidencia una contradicción fundamental que alimentó la narrativa antioccidental. Mientras que las juntas en Malí, Burkina Faso y Níger fueron condenadas y sometidas a sanciones por parte de la CEDEAO (con un claro respaldo occidental), el golpe de Estado en Chad en 2021, que instaló a Mahamat Idriss Déby tras la muerte de su padre, recibió un trato notablemente diferente. La comunidad internacional, incluidos Francia y Estados Unidos, optó por no calificarlo formalmente como «golpe de Estado» y mantuvo la cooperación militar y económica (ARIEFF ET AL., 2023).

Esta disparidad fue interpretada en el Sahel como una prueba irrefutable de que las potencias occidentales no estaban comprometidas con la democracia per se, sino con la perpetuación de un status quo político favorable a sus intereses. La estabilidad del régimen chadiano, un pilar estratégico para las operaciones militares francesas y estadounidenses, fue priorizada por encima de los principios democráticos. Esta hipocresía percibida generó críticas masivas por «apoyar a un sistema corrupto» y validó el argumento de las juntas en el Sahel de que Occidente era parte del problema, no de la solución.

4.1.3. Deseos de soberanía y búsqueda de nuevas alianzas estratégicas en el Sahel

La progresiva pérdida de legitimidad de los actores políticos tradicionales y sus aliados occidentales generó un vacío que fue rápidamente ocupado por un nuevo imaginario político, articulado alrededor de la soberanía y la descolonización. Líderes de opinión como Adama Ben Diarra en Malí y figuras panafricanas como Kemi Seba canalizaron el descontento popular hacia una crítica estructural del neocolonialismo, transformando la frustración en una demanda activa de alternativas. En este contexto, Rusia emergió como una alternativa simbólica potente, proyectando una narrativa de cooperación sin condicionalidades políticas y de respeto a la autodeterminación.

Esta percepción no fue espontánea, sino el resultado de una campaña de legitimación social y acercamiento diplomático. Ya en el verano de 2017, el Grupo de Patriotas de Mali (GPM) exigió públicamente una participación militar rusa,

una petición reiterada en 2018 en una conferencia de prensa con la presencia del embajador ruso, Alexei Doulian (LAGNEAU, 2019). Este lobby civil sentó las bases para un acercamiento oficial, materializado en la reunión del 31 de octubre de 2019 entre el ministro de Defensa maliense, el General Ibrahima Dahirou Dembélé, y el embajador Igor Gromiko, donde se discutió explícitamente el fortalecimiento de la cooperación militar.

El distanciamiento de los aliados tradicionales se origina en la percepción de que las intervenciones occidentales, particularmente la operación Barkhane, fracasaron en su objetivo central de contener la amenaza yihadista. La expansión de la violencia erosionó la legitimidad de la estrategia liderada por Francia. Este fracaso securitario, unido a incidentes con víctimas civiles como el bombardeo de Bounti, catalizó un rechazo popular masivo.

En respuesta, gobiernos como el de Ibrahim Boubacar Keita en Malí iniciaron una diversificación estratégica de sus socios. Entre 2016 y 2020, Malí incrementó sus compras de armamento ruso en un 669% (WEZEMAN et al., 2021). Níger, por su parte, fortaleció lazos con Turquía (ÖZKAN Y KANTÉ, 2022). La declaración del ministro burkinés de Defensa, Chérif Sy, resume el escepticismo regional hacia Francia: «Tienen [los franceses] todos los recursos militares y tecnológicos, así que me sorprende que no hayan podido erradicar este grupo de terroristas. Nos parece que, si realmente quisieran, podrían haberlos derrotado. ¿Tienen otra agenda?» (ALLISON, 2019).

4.2. El realineamiento geoestratégico y el orden multipolar (2020–2025)

4.2.1. Golpes de estado y la formación de la AES

Entre 2020 y 2023, el Sahel africano atravesó una ola de golpes de Estado que transformó radicalmente su panorama político. En Malí, el coronel Assimi Goïta protagonizó dos asonadas —en agosto de 2020 y mayo de 2021— que derrocaron primero al presidente Ibrahim Boubacar Keïta y luego al mandatario interino Bah Ndaw. Burkina Faso siguió una trayectoria semejante: en enero de 2022, el teniente coronel Paul-Henri Sandago Damiba tomó el poder, pero fue depuesto pocos meses después, en septiembre, por el capitán Ibrahim Traoré Níger cerró esta serie de rupturas institucionales en julio de 2023, cuando el general Abdourahamane Tchiani derrocó al presidente Mohamed Bazoum (OBINNA Y SEMUDARA, 2024).

Estos sucesivos golpes revelan una profunda crisis de legitimidad y gobernanza, alimentada por la inseguridad persistente derivada de la expansión yihadista, la frustración social ante gobiernos ineficaces y la desconfianza hacia la influencia extranjera, especialmente la de Francia. En reacción a las amenazas de intervención militar de la CEDEAO para restituir a Bazoum, los tres países firmaron en septiembre de 2023 la Carta de Liptako-Gourma, que dio origen a la AES, concebida inicialmente como un pacto de defensa mutua.

La alianza adquirió pronto un carácter político más amplio. En enero de 2024, Malí, Burkina Faso y Níger anunciaron su retiro de la CEDEAO —formalizado

en 2025 – acusando al bloque de servir intereses occidentales y de haberse distanciado del ideal panafricanista. En contraste, la AES se presenta como una alternativa soberana frente a la injerencia externa. Más que un acuerdo militar, aspira a consolidarse como un proyecto de integración política, económica y cultural basado en la autodeterminación, la cooperación Sur-Sur y la afirmación de una identidad africana independiente.

4.2.2. Rusia como alternativa estratégica

La creciente presencia de actores no occidentales en el Sahel representa un cambio estructural en las dinámicas de poder regional, motivado fundamentalmente por el creciente rechazo a la presencia francesa y la búsqueda de alternativas de cooperación que prioricen la soberanía nacional. Este fenómeno, lejos de ser espontáneo, es el resultado de una convergencia de intereses entre Estados sahelianos frustrados y potencias revisionistas del orden internacional.

La entrada de Rusia en el Sahel debe contextualizarse a partir de las sanciones occidentales impuestas tras la anexión de Crimea en 2014. Este aislamiento relativo impulsó a Moscú a buscar nuevos aliados y mercados para su industria militar y proyectar influencia, estrategia que cristalizó en la Cumbre Rusia-África de Sochi en 2019, donde se presentó como una alternativa a Occidente, prometiendo «cooperación sin condiciones políticas» (SUMMITAFRICA.RU, 2022).

El modelo de intervención ruso, probado previamente en la República Centroafricana con la compañía militar privada Wagner, se caracteriza por su pragmatismo: ofrece asistencia militar directa, equipamiento asequible y un discurso de respeto a la soberanía, evitando críticas públicas sobre la gobernanza interna. Este enfoque resultó atractivo para las juntas militares del Sahel, que priorizaban la eficacia securitaria y la autonomía política frente a las exigentes condicionalidades democráticas europeas.

La llegada del Grupo Wagner a Malí a finales de 2021 representa el punto de inflexión definitivo en la reconfiguración del orden de seguridad en el Sahel, marcando simbólica y operativamente el fin de la hegemonía francesa encarnada por la Operación Barkhane. Este despliegue no fue un evento aislado, sino la culminación de un proceso histórico de distanciamiento de Occidente. El acercamiento entre Malí y Rusia posee un significativo precedente histórico. Durante el gobierno de Modibo Keïta (1960-1968), Malí estableció una alianza militar con la Unión Soviética, que modernizó su ejército y lo convirtió en un «escaparate» de la influencia soviética en la región (TOURON, 2017). El acuerdo de cooperación de seguridad firmado en Moscú en junio de 2021 fue el acto formal que abrió la puerta a la presencia de Wagner (RFI, 2019). La reconquista de Kidal en noviembre de 2023 con apoyo ruso fue presentada como un «éxito altamente simbólico» (COURRIER INTERNATIONAL, 2023), consolidando el giro estratégico hacia Moscú.

4.2.3. Otros actores dentro de la dinámica de reorientación geoestratégica

La reorientación geoestratégica de los países del Sahel tras el distanciamiento con las potencias occidentales ha favorecido la emergencia de nuevos socios extrarregionales fuera de Rusia. Entre ellos destacan China y Turquía, cuya presencia creciente en el Sahel refleja el tránsito hacia un orden internacional multipolar y la búsqueda de alianzas caracterizadas por la no injerencia política y la cooperación pragmática.

En el caso de China, su influencia se fundamenta principalmente en el poder económico y el acceso a recursos naturales estratégicos. Níger, séptimo productor mundial de uranio, se ha convertido en un eje central de la estrategia energética china, con empresas de capital mayoritariamente chino reanudando operaciones mineras tras una década de inactividad. En Malí, la apertura hacia la inversión china se ha materializado en la explotación de litio, un recurso clave para la transición energética global, destacando la inauguración de una planta de producción en 2024 como símbolo de la alianza estratégica entre ambos países. Burkina Faso, por su parte, ha otorgado licencias a consorcios chinos en sectores de oro, cobre y níquel, reforzando su dependencia económica del capital asiático. Paralelamente, Pekín ha ampliado su presencia tecnológica y de infraestructura, incluyendo proyectos de telecomunicaciones y cooperación en seguridad, como la formación de personal militar africano para la protección de inversiones (INSTITUTE FOR ECONOMICS Y PEACE, 2025).

Por otro lado, Turquía ha emergido como un socio político y de defensa complementario. Su política exterior hacia África combina diplomacia económica, asistencia militar y proyección de poder blando, orientada a consolidar su rol como potencia regional intermedia. En Níger, Ankara ha firmado acuerdos bilaterales que contemplan cooperación en materia de defensa y posibles instalaciones militares. En el contexto de la AES, Turquía es percibida como un aliado alternativo capaz de ofrecer apoyo sin condicionalidades, contribuyendo al nuevo eje de alianzas con Rusia y China.

En conjunto, la creciente influencia de China y Turquía en el Sahel reconfigura el equilibrio geopolítico regional, desplaza el predominio occidental y consolida una arquitectura de cooperación Sur-Sur centrada en la soberanía y el pragmatismo estratégico (INSTITUTE FOR ECONOMICS Y PEACE 2023).

4.3. El Sahel tras la retirada de los actores occidentales

4.3.1. La escalada de la inseguridad y la volatilidad geopolítica en el Sahel

Durante el periodo 2023–2024, el Sahel se consolidó como el epicentro del terrorismo global, superando a regiones históricas como Oriente Medio y África del Norte (MENA). En 2023, el Sahel concentró el 47% de todas las muertes por terrorismo a nivel mundial, cifra que ascendió al 51% en 2024. Este incremento refleja no solo una intensificación del conflicto, sino una transformación

estructural en las dinámicas de violencia. En 2024, cinco de los diez países más afectados pertenecían a esta región. La letalidad de los ataques también aumentó: el promedio global pasó de 1,6 muertes por atentado en 2022 a 2,5 en 2023, manteniéndose en 2,2 en 2024. Esta tendencia sugiere una profesionalización de los grupos armados y una intensificación de sus objetivos estratégicos (INSTITUTE FOR ECONOMICS AND PEACE, 2024; 2025).

Los países de la AES —Burkina Faso, Mali y Níger—, que figuraban fuera del grupo de los 20 más impactados en 2011, experimentaron el mayor deterioro en su clasificación histórica. En este período, la concentración de la violencia se intensificó dramáticamente: la región representó el 47% en 2023 y superando la mitad al alcanzar el 51% en 2024. Las muertes por conflicto general en el Sahel superaron las 25.000 en 2024 por primera vez desde la creación del Índice de Terrorismo Global (GTI) del Institute for Economics y Peace (2024; 2025).

La dinámica interna de la AES ha sido volátil. Burkina Faso mantuvo su posición como el país más afectado del mundo en 2023 y 2024. Las muertes se dispararon un 68% en 2023 (1.907 muertes). Aunque registró una disminución del 21% en muertes en 2024 (1.532 muertes), la letalidad de los ataques se duplicó, alcanzando un promedio de casi 14 muertes por ataque. Por el contrario, Mali registró reducciones en muertes en 2023 y 2024 (cayendo a 604 muertes en 2024), pero la actividad terrorista se extendió a la capital, Bamako, en 2024 por primera vez desde 2016. El deterioro más explosivo lo sufrió Níger, que experimentó el mayor aumento global de muertes en 2024 (94%), alcanzando su cifra más alta registrada (930 muertes) y ascendiendo al quinto puesto en el GTI. Los grupos dominantes han explotado la debilidad estatal, la degradación ecológica y la competencia por recursos, especialmente el oro y el uranio. El terrorismo en la región exhibe una fuerte correlación con el crimen organizado con un aumento en el secuestro y el control de la minería artesanal (INSTITUTE FOR ECONOMICS AND PEACE, 2023; 2024; 2025).

Un factor clave de la crisis ha sido la realineación geopolítica. La formación de la AES y su retirada de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (ECOWAS) en enero de 2024 coincidió con la retirada militar de actores occidentales, como Francia y EE. UU. (cuyo retiro de Níger se completó en septiembre de 2024). Este vacío de seguridad ha sido aprovechado por los yihadistas, al tiempo que la AES ha fortalecido lazos con Rusia y China. La expansión geográfica continuó hasta 2025, con Togo registrando su peor año en 2024, señalando el contagio hacia la costa de África Occidental. En respuesta, la AES anunció una fuerza militar conjunta de 5.000 efectivos en enero de 2025, aunque la fragilidad interna y la escalada en Níger sugieren que la crisis de seguridad continúa intensificándose (INSTITUTE FOR ECONOMICS AND PEACE, 2024; 2025).

4.3.2. Nacionalizaciones mineras y proyección soberanista

Desde la creación de la AES en 2023, Burkina Faso, Malí y Níger han emprendido un proceso de nacionalización de sus sectores mineros, en

particular oro y uranio, como expresión de sus aspiraciones soberanistas. Esta política trasciende lo económico: constituye una estrategia de afirmación estatal frente a la dependencia poscolonial y la dominación histórica de corporaciones transnacionales, especialmente occidentales.

En Burkina Faso, el gobierno de transición liderado por Ibrahim Traoré nacionalizó en 2024 las minas de Boungou y Wahgnion, anteriormente explotadas por Endeavour Mining y Lilium Mining. Se creó la empresa estatal SOPAMIB para gestionar los activos estratégicos, y se instaló la primera refinería nacional de oro con capacidad de 150 toneladas anuales. Esta política busca aumentar la renta minera estatal y reforzar la autonomía financiera, aunque ha generado tensiones con inversionistas extranjeros y plantea desafíos técnicos y financieros.

Malí, por su parte, reformó su código minero en 2023, elevando la participación estatal en proyectos extractivos hasta un 35 %. Esta medida afectó minas emblemáticas como Fekola y Loulo-Gounkoto, operadas por Barrick Gold, que respondió con acciones legales ante el CIADI. Malí ha buscado diversificar sus alianzas, acercándose a Rusia y China, sin alterar sustancialmente el modelo extractivo vigente.

Níger ha centrado su estrategia en el uranio, nacionalizando la mina SOMAIR y revocando licencias en Imouraren, anteriormente bajo control de la francesa Orano. Estas acciones se presentan como un acto de resistencia frente al neocolonialismo francés, aunque su viabilidad depende de la capacidad estatal para sustituir la infraestructura técnica y financiera de las multinacionales.

En conjunto, estas políticas reflejan una tensión estructural entre la búsqueda de soberanía y las limitaciones impuestas por la globalización. Si bien la nacionalización representa un gesto simbólico de independencia, sus efectos incluyen aumento del riesgo país, litigios internacionales y fuga de capitales. Las juntas militares de la AES han respondido con un reposicionamiento geopolítico hacia potencias no occidentales, en una lógica de alianzas alternativas que redefine la soberanía africana en un orden internacional multipolar.

4.3.3. Limitaciones del modelo ruso

A pesar de su éxito inicial, marcado por la reconquista de la ciudad de Kidal (MOHAMEDOU, 2024), los acontecimientos recientes han puesto en entredicho la eficacia del enfoque de Wagner, ahora reconfigurado como *Africa Corps*. El siguiente apartado examina las limitaciones de este modelo a partir de su desempeño operativo, con especial atención a la derrota sufrida en Tinzawaten y a sus implicaciones geopolíticas.

La guerra en Ucrania obligó a la Federación Rusa a reconfigurar su estrategia en Malí y, de manera más amplia, en todo el Sahel. En primer lugar, Moscú redirigió parte de los efectivos del Grupo Wagner hacia dicho país, con el objetivo de mantener su capacidad de proyección en África Occidental. Sin embargo, la insurrección interna dentro de la organización –en particular tras el motín encabezado por Yevgueni Prigozhin, líder del grupo, en junio de 2023–

forzó al Kremlin a reducir su dependencia de los mercenarios y a reestructurar los mecanismos de su presencia militar en la región. En este contexto, aunque Wagner anunció su retirada en junio de 2025, Rusia aseguró la continuidad de su influencia mediante el despliegue del *Africa Corps*, una fuerza estatal concebida para reemplazar a la compañía paramilitar (CHAMORRO, 2025). Esta reorganización refleja una lógica de continuidad estratégica por parte de Moscú en el Sahel, orientada a consolidar su influencia geopolítica pese a los fracasos operativos y al creciente desgaste del modelo representado por Wagner (MOHAMEDOU, 2024).

La derrota de Tinzawaten, ocurrida en julio de 2024, evidenció con claridad las limitaciones estructurales del modelo ruso (NARANJO, 2024). La emboscada y posterior aniquilación de un convoy conjunto FAMA-Wagner por una coalición de rebeldes tuareg del CSP-DPA y combatientes de JNIM demostró que la superioridad material no compensa una comprensión deficiente del terreno y de las dinámicas locales. El involucramiento indirecto de Ucrania —que reconoció haber proporcionado asistencia limitada a los rebeldes— añadió, además, una dimensión de guerra por poderes al conflicto (NASR, 2024).

El despliegue de Wagner representa, en este sentido, el punto culminante de la transformación geopolítica en el Sahel, al sustituir el orden liderado por Francia por una arquitectura regional más fragmentada y volátil. Sin embargo, esta transición ha intensificado la violencia y la represión contra la población civil, al tiempo que ha enfrentado a la junta maliana con una multiplicidad de actores, entre ellos la propia Ucrania. Lejos de resolver la crisis, la presencia de Wagner inauguró una fase más compleja y sangrienta del conflicto (COURRIER INTERNATIONAL, 2023).

5. CONCLUSIONES

El realineamiento geoestratégico en el Sahel constituye una transformación estructural y no un fenómeno coyuntural. Los golpes de Estado ocurridos entre 2020 y 2023 en Malí, Burkina Faso y Níger representan la culminación de un proceso de deslegitimación profunda del orden poscolonial liderado por Occidente. Esta ruptura histórica encuentra sus raíces en factores estructurales interconectados que han redefinido el equilibrio de poder y la legitimidad política en la región.

El primero de estos factores es el agotamiento del sistema de la Françafríque, caracterizado por la persistente injerencia francesa a través de operaciones militares y redes clientelares. Desde 1960, Francia intervino en 263 ocasiones en África, configurando un modelo de dependencia política y económica que generó un creciente rechazo social. La frustración popular se consolidó en una demanda colectiva de soberanía y dignidad nacional. El fracaso de las misiones internacionales, como la Operación Barkhane, acentuó esta percepción: entre 2013 y 2020 los atentados aumentaron un 783%, evidenciando la ineeficacia de las estrategias occidentales. Episodios como el bombardeo de Bounti en 2021, con víctimas civiles, simbolizaron la pérdida definitiva de legitimidad y la percepción

de que la presencia extranjera representaba una amenaza directa para la población local.

El segundo factor estructural se vincula con la debilidad crónica del Estado, un legado del colonialismo que fue agravado por los Planes de Ajuste Estructural de la década de 1990. Estas políticas neoliberales deterioraron la capacidad estatal de proveer servicios básicos, profundizando la pobreza y la desigualdad. La corrupción endémica y la desvinculación entre élites políticas y ciudadanía minaron el contrato social, transformando a las clases gobernantes asociadas a Occidente en símbolos de subordinación y fracaso. Este contexto convirtió los golpes de Estado en mecanismos de corrección y restauración de la soberanía nacional para amplios sectores sociales.

El tercer elemento determinante fue la subestimación occidental del componente ideológico del yihadismo. La interpretación reduccionista del conflicto como mera criminalidad organizada impidió comprender la dimensión político-religiosa del fenómeno. Los grupos yihadistas, amparados en doctrinas como la *taqiyya* y el *idtirar*, integraron actividades ilícitas como el narcotráfico dentro de su lógica de financiación, manteniendo su resiliencia y capacidad de expansión. La falta de una respuesta integral favoreció su consolidación territorial y discursiva.

En este vacío de legitimidad emergieron potencias no occidentales – notablemente China, Turquía y especialmente Rusia – que ofrecieron una cooperación basada en el respeto a la soberanía. La creación de la AES en 2023 simbolizó esta nueva orientación multipolar. Además del ámbito militar, la AES impulsó políticas soberanistas, como la nacionalización de recursos mineros, desafiando la dependencia estructural de las corporaciones transnacionales. Sin embargo, el nuevo orden no ha supuesto una mejora inmediata: tras la retirada occidental y la disolución del G5 Sahel, la violencia se intensificó, concentrando el 51% de las muertes por terrorismo global en 2024.

Así, el futuro del Sahel dependerá de la capacidad de sus Estados para gestionar sus alianzas externas sin reproducir nuevas formas de dependencia y, sobre todo, de su habilidad para reconstruir instituciones legítimas que enfrenten la amenaza yihadista desde una perspectiva soberana. Para Occidente, el desafío consiste en abandonar la lógica neocolonial y securitaria y comprender que la estabilidad duradera solo puede edificarse sobre la soberanía, la justicia social y la comprensión profunda de las dinámicas históricas y culturales que configuran el Sahel contemporáneo.

6. REFERENCIAS

- ABATAN, Jeannine E.; SAWADOGO, Wendyam A. y ASSANVO, William (2016). La Force multinationale de lutte contre Boko Haram : quel bilan? *ISS Africa*. Recuperado de <https://issafrica.s3.amazonaws.com/site/uploads/war19-fr.pdf>

- ADEBAYO, Bukola (2018). Nigeria overtakes India in extreme poverty ranking. CNN. <https://edition.cnn.com/2018/06/26/africa/nigeria-overtakes-india-extreme-poverty-intl/index.html>
- ALLISON, Simon (2019). I question France's motives, says Burkina Faso's defence minister. *The Mail y Guardian*, 3 junio. <https://mg.co.za/article/2019-06-04-00-i-question-frances-motives-says-burkina-fasos-defence-minister/>
- AMMOUR, Laurence-Äida (2018). *La Penetration Wahabite en Afrique*. CF2R. <https://cf2r.org/wp-content/uploads/2018/01/Rapport23-Wahhabisme-Afrique.pdf>
- ARIEFF, Alexis; BLANCHARD, Christopher M. y HUSTED, Tomás F. (2021, abril). Chad: Implications of President Déby's Death and Transition (IF11817) (L. P. Blanchard, Ed.), *CRS Report*. Congressional Research Service (CRS). Recuperado de <https://crsreports.congress.gov/product/pdf/IF/IF11817>
- BAGAYOKO, Niagalé (2024). *L'armée française au Sahel : Un corpus doctrinal à l'épreuve*. Ifri.
- BABB, Carla (2019, 1 noviembre). US-Constructed Air Base in Niger Begins Operations. VOA. Recuperado 16 de abril de 2023, de https://www.voanews.com/a/africa_us-constructed-air-base-niger-begins-operations/6178666.html
- BAQUÉS, Josep (2023). *Cómo funciona el mundo. Una perspectiva desde la geopolítica*. Tirant Lo Blanch
- BÉTINBAYE, Yamingué; NENECK, A.-K.; BABOUH, T.-K. E. y REMADJI, H. (2023, 10 enero). The U.S. Role in Furthering Chad's Democratic Transition. Recuperado 21 de mayo de 2023, de <https://www.usip.org/publications/2023/01/us-role-furthering-chads-democratic-transition>
- BETINELLI, Mario (2022), La France est-elle encore une grande puissance ? (Mappemonde Ep. 7, avec François Hollande). *Le Monde*. 3 abril. Recuperado 1 de febrero de 2023, de <https://www.youtube.com/watch?v=jUz0MKf0RJs>
- CAMPO, Juan Eduardo (2009). *Encyclopedia of Islam*. Facts on File.
- CASTANEDO, Iñigo C. (2022, 20 febrero). Task Force Takuba: European Special Forces in the Sahel. Recuperado 1 de febrero de 2023, de <https://greydynamics.com/task-force-takuba-special-forces-in-the-sahel/>
- CASTRO, Andrés de; GOGNY, Laura y GAONA-PRIETO, Rodrigo (2025). EU'S GAR-SI Sahel project: A piece of the regional security puzzle? *European Security*.
- CHAMORRO, Andrea (2025, junio 8). Wagner se retira de Malí. *Descifrando la Guerra*. <https://www.descifrandolaguerra.es/wagner-se-retira-de-mali/>
- CHARBONNEAU, Bruno (2021). Counter-Insurgency Governance in the Sahel. *International Affairs*, 97(6), 1805–1823.
- COALITION SAHEL (2020, 2 julio). The Takuba Task Force is launched. Recuperado 15 de abril de 2023, de <https://www.coalition-sahel.org/en/la-task-force-takuba-est-lancee/?lang=en>
- COMISION EUROPEA (2022). *Annual Action Plan 2022 for Chad*.
- COURRIER INTERNATIONAL (2023, 15 Noviembre). Prise de Kidal par l'armée malienne : «Et après ?» *Courrier International*. <https://www.courrierinternational.com/article/vu-du-burkina-faso-prise-de-kidal-par-l-armee-malienne-et-apres>

- DAVIS, Laura (2014). Supporting peaceful social: Political, cultural and economic change in Mali. *Reliefweb*. International Alert. Recuperado 16 de octubre de 2023, de https://reliefweb.int/attachments/18921f1c-e02b-3484-a3bb-07243aca12df/Mali_SupportingPeacefulChange_EN_2014.pdf
- DEPARTAMENTO DE SEGURIDAD NACIONAL DE ESPAÑA (2019, mayo 16). Situación del Proyecto GARSI Sahel. Recuperado 15 de abril de 2023, de <https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/situaci%C3%B3n-del-proyecto-garsi-sahel>
- DIOP, Boris B. y TRAORE, Aminata (2014). *La gloire des imposteurs*. Paris, Philippe Rey.
- DJOUMA, Dominique (2021, 11 mayo). #Burkina #Education la tendance à la hausse des fermetures des écoles continue. Au 07 mai, le pic le plus important des 6 derniers mois a été atteint avec 2227 écoles fermées privant du droit à l'éducation +303000 élèves. Les acteurs de l'éducation recherche 48M USD en 2021. [Tweet]. *Twitter*. Recuperado de <https://twitter.com/DDJOUAMA/status/1391897867447685122>
- EUROPEAN COUNCIL ON FOREIGN RELATIONS (2020, 7 octubre). G5 Sahel – Mapping African regional cooperation. Recuperado 15 de abril de 2023, de <https://ecfr.eu/special/african-cooperation/g5-sahel/>
- FRANCE 24 (2022). EU's Takuba force quits junta-controlled Mali. *France 24*. Recuperado 4 de noviembre de 2024, de <https://www.france24.com/en/africa/20220701-eu-s-takuba-force-quits-junta-controlled-mali>
- FRIEND, Alice H. (2018, 15 mayo). DoD's Report on the Investigation into the 2017 Ambush in Niger. Center For Strategic and International Studies. <https://www.csis.org/analysis/dods-report-investigation-2017-ambush-niger>
- GOGNY, Laura (2024a). Crisis en el Sahel: la Unión Europea en la encrucijada. *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, 10(2), 105–125. <http://dx.doi.org.10.18847/1.20.8>
- GOGNY, Laura (2024b). *El cambio de poder en el Sahel: ¿un paso hacia el desmantelamiento de la influencia de Occidente?* [Tesis doctoral, Universidad de Salamanca].
- GROIZELEAU, Vincent (2013, 14 enero). Mali : La France lance ses Rafale et Tigre dans la bataille. *Mer et Marine*. Recuperado 5 de abril de 2023, de <https://www.meretmarine.com/fr/defense/mali-la-france-lance-ses-rafaele-et-tigre-dans-la-bataille>
- HUFFPOST (2023, 24 enero). Burkina Faso : au cœur des tensions avec la France, la force Sabre. *Le HuffPost*. Recuperado 15 de abril de 2023, de https://www.huffingtonpost.fr/international/article/burkina-faso-au-c-ur-des-tensions-avec-la-france-la-force-sabre_213136.html
- IDRISSA, Rahmame (2019). *La yesca al fuego: Burkina Faso en la zona de conflicto*. Dakar, Rosa Luxemburgo.
- IDRISSA, Rahmame (2021). El G5 del Sahel: Entre la inutilidad y el letargo. *Afkar/Ideas*, (63), 25-28. Recuperado de <https://www.iemed.org/wp-content/uploads/2021/08/10Rahmame-Idrissaesp.pdf>

- INDEX MUNDI (2020). Population below poverty line - Country Comparison. Recuperado 14 de mayo de 2022, de <https://www.indexmundi.com/g/r.aspx?v=69>
- INSTITUTE FOR ECONOMICS Y PEACE (2023). *Global Terrorism Index 2023: Measuring the Impact of Terrorism*. Institute for Economics y Peace. Recuperado de <http://visionofhumanity.org/resources>
- INSTITUTE FOR ECONOMICS Y PEACE (2024). *Global Terrorism Index 2024: Measuring the Impact of Terrorism*. Institute for Economics y Peace. Recuperado de <http://visionofhumanity.org/resources>
- INSTITUTE FOR ECONOMICS Y PEACE (2025). *Global Terrorism Index 2025: Measuring the Impact of Terrorism*. Institute for Economics y Peace. Recuperado de <http://visionofhumanity.org/resources>
- KURPERSHOEK, Richtsje; MUÑOZ VALDEZ, Alejandra. y ZWIJNENBURG, Wim (2021). PAX: Remote Horizons (S. Clark, Ed.), *Paxforpeace.Nl*. Colophon y Open Society Foundations.
- LAGNEAU, Laurent (2019, 27 junio). Le Mali et la Russie ont signé un accord de coopération militaire. *Maliweb*. <https://www.maliweb.net/armee/le-mali-et-la-russie-ont-signé-un-accord-de-cooperation-militaire-2826030.html>
- LE MONDE y AFP (2023, 19 febrero). Le Burkina Faso annonce la fin officielle des opérations des troupes françaises sur son sol. *Le Monde.fr*. https://www.lemonde.fr/afrique/article/2023/02/19/le-burkina-faso-annonce-la-fin-officielle-des-operations-des-troupes-francaises-sur-son-sol_6162491_3212.html
- MAKADJI, Mamadou (2013, 14 enero). Pour la défense de l'intégrité territoriale du Mali : Merci François Hollande, merci la France, bravo Dioncounda Traoré. *MaliActu*. Recuperado 1 de febrero de 2023, de <https://maliactu.net/pour-la-defense-de-lintegrite-territoriale-du-mali-merci-francois-hollande-merci-la-france-bravo-dioncounda-traore/>
- MINISTERIO DE LAS FUERZAS ARMADAS DE FRANCIA (2022, septiembre). Opération Barkhane (Dossier De Presse). *Ministerio de las Fuerzas Armadas de Francia*.
- MISIÓN MULTIDIMENSIONAL INTEGRADA DE ESTABILIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS EN MALÍ (2021). *Rapport sur l'incident de Bounty du 3 janvier 2021*. ONU. https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Countries/ML/rapport_final_bounty_bounty9.pdf
- MOHAMEDOU, Kemal (2024). The Wagner Group, Russia's Foreign Policy and Sub-Saharan Africa (*Geneva Paper* 32/24). Geneva Centre for Security Policy.
- MORENO-COSGROVE, Naomi (2022, 6 abril). France's unattainable counterterrorism mission in the Sahel. Real Instituto Elcano. Recuperado 15 de abril de 2023, de <https://www.realinstitutoelcano.org/en/commentaries/frances-unattainable-counterterrorism-mission-in-the-sahel/>
- MULTINATIONAL JOINT TASK FORCE (2020). Our Partners. Recuperado 15 de abril de 2023, de <https://mnjtfmm.org/partners/>
- NARANJO, José (2024, Julio 29). Rebeldes tuaregs y yihadistas infligen una dura derrota a los mercenarios rusos en el norte de Malí. *El País*. <https://elpais.com>

- com/internacional/2024-07-29/rebeldes-tuaregs-y-yihadistas-infligen-una-dura-derrota-a-los-mercenarios-rusos-en-el-norte-de-mali.html
- NASR, Wassim (2024, 13 septiembre). Wagner Mercenaries Clash with Rebels and Jihadists in the Sahel. *The Soufan Center*. Recuperado 27 de septiembre de 2025, de <https://thesoufancenter.org/intelbrief-2024-september-13/>
- OBINNA, Sunday y SEMUDARA, Onyinyechi C. (2024). Resurgence of Coup D'état in Africa in an Era of Mass Democratisation: A Study of Niger, Burkina Faso, and Mali Experiences. *African Journal of Law Political Research and Administration*, 7(4), 49-62. <https://doi.org/10.52589/ajlpra-48otnsbt>
- ONU (2023, 30 junio). UN Security Council terminates Mali peacekeeping mission. *UN News*. Recuperado 4 de noviembre de 2024, de <https://news.un.org/en/story/2023/06/1138257>
- ONU (s. f.-a). About MINUSMA. Recuperado 15 de abril de 2023, de <https://minusma.unmissions.org/en/about-minusma>
- OUAHMANE, Omar y ROMANOS, Chadi (2021, 2 febrero). Bombardement de Bounti au Mali : la version de l'armée française contestée. *France Info*. https://www.franceinfo.fr/monde/afrique/mali/bombardement-de-bounti-au-mali-la-version-de-larmee-francaise-contestee_4281205.html
- ÖZKAN, Mehmet y KANTÉ, Aïssatou (2022, 31 marzo). West Africa and Turkey forge new security relations. *ISS Africa*. Recuperado 1 de febrero de 2023, de <https://issafrica.org/iss-today/west-africa-and-turkey-forge-new-security-relations>
- PETERS, Gretchen (2009). *How Opium profits the Taliban*. United States Institute of Peace.
- RUIZ JIMÉNEZ, Jose Á. (2022, 9 julio). Geopolítica global. Cap a una nova bipolaritat armada? [Vídeo]. Curs d'Estiu 2022: Unipau. Recuperado 15 de diciembre de 2023, de <https://www.youtube.com/watch?v=FwBFPSZBXVc>
- SAHELien.COM (2021, 11 junio). Exclusivité Sahelian.com : L'armée française a tué au moins 43 civils au Mali depuis 2018. *sahelian.com*. Recuperado 17 de octubre de 2023, de <https://sahelian.com/exclusivite-sahelian-com-larmee-francaise-a-tue-au-moins-43-civils-au-mali-depuis-2018/>
- SALEEM, Muhammad Y. (Ed.) (2015). Introduction: An Overview of Prohibited Elements. *Islamic Commercial Law*, 1-5. <https://doi.org/10.1002/9781119198956.ch0>
- SANGARÉ, Boubacar; GOLOVKO, E. y ADAM, Nadia (2017). Terrorism puts education on hold in Mali. *ISS Africa*. <https://issafrica.org/iss-today/terrorism-puts-education-on-hold-in-mali>
- SUMMITAFRICA.RU (2022). Declaration of the First Russia-Africa Summit. Recuperado 1 de febrero de 2023, de <https://summitafrica.ru/en/about-summit/declaration/>
- RFI (2019, 11 junio). Visite du ministre malien des Affaires étrangères à son homologue russe. *RFI*. Recuperado 26 de septiembre de 2025, de <https://www.rfi.fr/fr/afrique/20190611-russie-visite-ministre-malien-affaires-etrangeres>

- TAYLOR, Brad R. (2010). Robust Political Economy: Clarifications and Applications. *University of Canterbury Research Repository (University of Canterbury)*. <https://doi.org/10.26021/4073>
- OBJECTIVE, T. (2024, 17 mayo). La misión de la UE en Mali concluye mañana: han participado 8.300 militares españoles. *The Objective*. <https://theobjective.com/espana/2024-05-17/mision-ue-militares-espanoles/>
- UNICEF (2018). *For Every Nigerian Child: A Future: Education for marginalized girls and boys an investment opportunity for the public and private sectors*.
- WEZEMAN, Pieter D.; KUIMOVA, Alexandra y WEZEMAN, Siemon T. (2021, marzo). Trends in International Arms Transfers, 2020. *SIPRI*. Recuperado de https://sipri.org/sites/default/files/2021-03/fs_2103_at_2020.pdf
- YEMLOUL, Aziz (2009, 13 diciembre). Les touristes otages libérés à Gao. *Algeria Watch*. Recuperado 9 de junio de 2022, de <https://algeria-watch.org/?p=22982>



Colaboran:
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS HISTÓRICAS
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA